

## Reseñas

**Saval, José V., *Vázquez Montalbán, una biografía revisada*. Barcelona: Alrevés. 2013. 227 pp. ISBN 9788415900177.**

Manuel Vázquez Montalbán expresó el objetivo de su vida cuando dijo que “No hay verdades únicas, ni luchas finales pero aún es posible orientarnos mediante las verdades posibles contra las no verdades evidentes y luchar contra ellas.” Este objetivo de buscar las “no verdades” y rebelarse contra ellas, a través de su escritura, fue el deber principal del autor. Este gran escritor fue un luchador que nunca dejó de dar voz a los vencedores de la guerra civil española y recuperar la memoria histórica de estos silenciados. Vázquez Montalbán con esta meta ha enriquecido el mundo literario y periodístico con sus obras.

El libro *Vázquez Montalbán, una biografía revisada* escrito por José Vicente Saval es más que una biografía, es decir, en mi opinión, es una biografía literaria que con mucho éxito pone en perspectiva las obras del prolífico escritor. Esta contribución valiosa, por parte de Saval, nos ayuda a entender mejor la vida y las obras del escritor. A través de esta biografía literaria, el autor, nos cuenta no solo los sucesos biográficos de Vázquez Montalbán sino también muestra cómo éstos influyeron en la creación literaria montalbaniana.

El texto incluye un impresionante prólogo del distinguido escritor español, Eduardo Mendoza, que no solo resume muy bien el objetivo del libro sino también insinúa en la importancia interminable de Manuel Vázquez Montalbán en el mundo literario. El autor titula los capítulos de esta biografía con algunos de los versos poéticos de Manuel Vázquez Montalbán que definen el contenido. Hay siete capítulos que narran los hechos importantes y a menudo inauditos sobre el creador de Pepe Carvalho, de una manera cronológica.

El primer capítulo “Nací en la cola del ejército huido” abre con un trasfondo de los padres del escritor, Rosa Montalbán Pérez y Evaristo Vázquez, que vivían en el barrio de Raval en la ciudad condal. El 14 de junio de 1939, en el año de la victoria de los nacionalistas, Rosa Montalbán dio a luz a su hijo único. Así que, Manuel Vázquez Montalbán nace en plena miseria de la posguerra española en un barrio habitado por los

vencidos que padecía de las terroríficas consecuencias de la Guerra Civil. En esas condiciones solo el soporte familiar pudo permitir a Vázquez Montalbán salir de la pobreza y progresar en la vida. Saval, en este capítulo, ilustra los sacrificios de los padres que le posibilitaron progresar a Vázquez Montalbán, que quería ser mecánico cuando era niño. Bromas aparte, el biógrafo menciona que el padre entendía que solo la educación y la cultura podrían mejorar el futuro de su hijo. La madre también trabajaba muy duro para arreglar la situación económica de la familia. Los esfuerzos de sus padres no fueron desperdiciados ya que el joven Vázquez Montalbán pudo traspasar las barreras de su barrio y entrar la Universidad de Barcelona para matricularse en la carrera de Filosofía y Letras a mediados de los años cincuenta. Este primer capítulo está muy bien trabajado ya que no solo habla de la familia, su ideología y sus sacrificios sino también provee detalles minuciosos e interesantes sobre el año 1939, la fecha de nacimiento de Vázquez Montalbán y la miserable situación del Raval.

En el segundo capítulo ya estamos en los años cincuenta, en que la sociedad española ha empezado a experimentar una apertura económica. El biógrafo también elabora un hecho interesante acerca de la experiencia de Vázquez Montalbán de entrar en la universidad donde se sintió como un marciano que ni siquiera entendía el lenguaje en sus primeras clases de filosofía. Aunque sacaba buenas notas en sus asignaturas favoritas, a ese joven le interesaba más la política que los estudios por lo que participaba en muchas protestas y manifestaciones en su vida estudiantil. En el año 1960 publicó su primer artículo y en 1961 se casó con Anna Sallés. La pareja, entre otros estudiantes, fue detenida en el año 1962 por secundar una huelga de mineros asturianos. Saval elabora que la experiencia de la cárcel para Vázquez Montalbán fue profundamente enriquecedora. El encarcelado Vázquez Montalbán estaba acompañado por dos filólogos, un economista y un físico que le eran próximos ideológicamente y le ayudaban a escribir mejor. En su encarcelamiento de un año y medio escribió *Informe sobre la información*, sus primeros dos libros de poesía y parte de *Coplas a la muerte de tía Daniela*. Saval también describe la época en que Vázquez Montalbán escribía para *Triunfo*, lo que resultó en la creación de uno de los mejores libros sobre la cultura popular española, *Crónica sentimental de España*. Los primeros dos capítulos son muy largos y contienen un estudio muy extenso sobre la

vida del joven Vázquez Montalbán y asientan una base sólida para los capítulos posteriores.

Saval abre el tercer capítulo con una descripción muy detallada de la estética *subnormal* presente en las obras de Vázquez Montalbán. Según él, la subnormalidad presente en las obras montalbánicas “guarda cierto parentesco con el surrealismo en cuanto a la forma, pero mantiene unos contenidos profundamente politizados y subversivos, sumergiéndose en toda una serie de elementos contraculturales”. Saval analiza las razones por las que Vázquez Montalbán recurrió a esta forma de escribir y analiza minuciosamente las obras en que predomina esta estética experimental.

El autor empieza el cuarto capítulo con una breve historia de la novela policíaca española para mostrar que Vázquez Montalbán es el precursor de la novela negra española. Él se enfoca en la célebre Serie Carvalho y estudia detalladamente las primeras novelas de la serie. Aprecio mucho que el biógrafo haya añadido las anécdotas personales de Vázquez Montalbán acerca la creación de las varias novelas carvalhianas.

El quinto capítulo que se titula “Vida, Historia, Rosa, Tanque, Herida” trata de la poesía de Vázquez Montalbán. El título es muy significativo porque define los temas frecuentes de su creación poética. Saval insinúa que la poesía de Vázquez Montalbán está llena de elementos autobiográficos porque allí guardaba su ser más íntimo. En mi opinión, es imprescindible leer este capítulo si queremos entender mejor las obras poéticas montalbánicas.

El capítulo siguiente, “Inútil escribir con minúscula nuestra historia”, como sugiere el título, trata de las novelas de la memoria de Vázquez Montalbán. Este estudio es muy útil para comprender el objetivo del escritor de recuperar la memoria histórica de los vencidos de la Guerra Civil española.

El mérito de Saval es proveer el trasfondo biográfico-político-cultural que influyó en la creación de casi todos los escritos de Vázquez Montalbán. Él merece un aplauso especial por escribir una biografía tan bien documentada de Vázquez Montalbán, un escritor que nunca dejó de luchar contra una sociedad injusta, desmemoriada y consumista, a través de diversas formas de escritura. Este libro es altamente recomendable para todos los amantes de la escritura montalbánica.

Swati Babbar (University of New Delhi)

**Colmeiro, José, *Crónica general del desencanto. Vázquez Montalbán – Historia y ficción*. Barcelona: Anthropos, 2014. pp. 349. ISBN 9788415260905.**

This expanded version of Colmeiro's 1995 analysis of Vázquez Montalbán's novels and essays serves as a potent reminder of the ongoing importance of 'una de las figuras claves de la cultura española contemporánea' (17). Colmeiro has added a much expanded and updated bibliography which provides a full, but not exhaustive, list of Vázquez Montalbán's publications, including his novels, poetry, theatre, essays and collaborative work as well as a selection of his articles and interviews. This new edition serves as an important reference tool for scholars of Vázquez Montalbán's oeuvre, both in terms of Colmeiro's syncretic approach and his coverage of the expansive range of ideas and historical and cultural preoccupations that arise from the Catalan author's writing. Colmeiro not only reignites our interest in Vázquez Montalbán's work, but he also manages to convey the ongoing relevance of the author's critical voice which still speaks to us. As if from a message in a bottle, 'su obra sigue emitiendo mensajes' (304). For many, Vázquez Montalbán's voice still provides an important critical and ethical intervention within Spanish and, indeed, global culture. Colmeiro's study signals the void that has been left within contemporary Spanish culture as we find ourselves searching for the questions that only a writer such as Vázquez Montalbán would have been able or willing to pose. His ongoing resistance to viewpoints that upheld mainstream political consensus led to his marginalization within some academic and literary circles, and it is interesting to note that Colmeiro believes that until recently the vast majority of scholarly research on the author 'ha sido realizado desde el extranjero' due to 'lo ideológicamente problemático y de lo incisivo de su obra' (17).

Colmeiro's introduction provides an excellent overview of the core ideological themes that populate Vázquez Montalbán's prodigious career as a writer and poet, spanning the role of writing as a moral and political tool throughout the author's life to his changing stance towards the phenomenon of postmodernity and his later insistence on the damaging effects of the absence of historical discourses within late twentieth-

century culture. A broadly chronological approach ensues across this study, with incisive analysis of Vázquez Montalbán's early essays and novels, incorporating, amongst others, *Manifiesto subnormal*, *Yo maté a Kennedy* and *Cuestiones marxistas* all of which contain the seeds of the author's mature work. Chapters three and four discuss selected novels from the Serie Carvalho as well as three of the author's most accomplished works of fiction: *El pianista*, *Galíndez* and *Autobiografía del general Franco* in which the importance of memory to the progress of history is evinced as a recurring theme. Colmeiro broaches the author's growing interest in globalisation and his critique of its consequences on marginalized groups in chapter five, culminating in a close reading of Vázquez Montalbán's final novel published in his lifetime *Erec y Enide. Milenio Carvalho*, a posthumous two volume continuation of the adventures of Pepe Carvalho and his sidekick Biscuter remains outside Colmeiro's discussion and would have proved an interesting addition to the author's growing disillusionment or desencanto towards global politics.

Colmeiro remains focused on Vázquez Montalbán's prose production and selected essays. One weakness in this otherwise fine re-edition is the absence of any detailed discussion of Vázquez Montalbán's poetry. The author insisted repeatedly that he was a poet, although what he meant by this may have been deliberately ambiguous. Any discussion of Vázquez Montalbán's writing necessitates a considered analysis of the poetry as this is where we find the author at his most complex, where emotion, memory and limits of language are charged with the unsayability of loss and the passing of time, hope and love. Colmeiro does however acknowledge the centrality of emotion to Vázquez Montalbán's writing, most notably 'la capacidad del sentimiento como instrumento de conocimiento' (27). The importance of emotion to human existence and its role in the formation of memories remained a persistent theme across Vázquez Montalbán's poetry and fiction. His foregrounding of the emotions functioned as a resistance to the culture of forgetting that arose under the Franco regime and persisted following the end of the dictatorship. His writing emanates from the realm of the emotions and is a collective crónica sentimental de España from the civil war to the present. The silent, yet no less relevant, power of the emotions seeps through in Vázquez Montalbán's poetry and there is room for further discussion of the relationship between politics and the emotions in Colmeiro's study.

Vázquez Montalbán's contribution to culture was vast and remains of relevance, perhaps more so than ever, in today's turbulent, global political panorama where the values of truth and critical debate are undermined by weak or unreliable social and political discourses. We still need the voice of a writer such as Vázquez Montalbán, yet it is unfortunate that no comparable voice has come to replace his acute critical consciousness and ethically engaged stance. *Crónica general del desencanto* refreshes our perception of the value of disenchantment as an instigator of resistance and critical consciousness, which, as Colmeiro illustrates, were central to Vázquez Montalbán's writing and his life.

Caragh Wells (University of Bristol)

**Colmeiro, José, Edición, estudio y notas de *El pianista* de Manuel Vázquez Montalbán. Madrid: Cátedra, 2017. pp. 467. ISBN 9788437636252.**

La reciente reedición publicada por Cátedra de *El pianista*, novela de Manuel Vázquez Montalbán de 1985, supone una circunstancia muy oportuna ahora que se cumplen cuarenta años del inicio de la democracia en España y que el debate sobre la Transición vuelve a estar otra vez sobre la mesa. Fue Vázquez Montalbán, como es sabido, un autor muy crítico con el tratamiento del pasado que planteó la sociedad española a la muerte del dictador. Le parecía al escritor que no se estaba haciendo con el franquismo sino lo mismo que este había hecho con toda idea de progreso y modernidad que trajera consigo la República, esto es, una operación perentoria de cancelación y archivo. Mucho antes de que el tema de la memoria histórica tuviera la repercusión que alcanzó en el cambio de siglo, Vázquez Montalbán ya la defendía como una tarea necesaria de restitución moral e intelectual y como el único modo posible de comprender el presente más allá de los deseos autoindulgentes y las omisiones forzadas de la historia oficial. “La Memoria como reivindicación frente al demonio del olvido y el Deseo como eufemismo de la esperanza, de la Historia si se quiere: he aquí la tensión dialéctica fundamental de todo cuanto he escrito”, afirmaba el novelista (17).

En *El pianista*, primera novela de un ciclo sobre la memoria que luego completarían *Galíndez* (1990) y *Autobiografía del general Franco*

(1992), esa dialéctica está muy presente. En ella encontramos a Alberto Rosell, viejo pianista a quien seguimos a lo largo de tres etapas esenciales de su vida en una narración que se va desplegando hacia atrás, desde un final triste de abandono y desencanto como artista acabado en los primeros años 80, pasando por la etapa negra del hambre y el silencio del primer franquismo, y terminando con la promesa luminosa de juventud en el París vanguardista de los años 30, donde comienza el futuro del personaje. Como un ejercicio de memoria en que también el lector hubiera de esforzarse, la historia personal del músico nos permite vislumbrar la memoria colectiva de todo un país. Es, en palabras del propio autor, una novela “sobre la memoria moral de vencedores y vencidos en la guerra civil y sobre la moral de la resistencia de los años republicanos y de la posguerra, comparada con la resistencia antifranquista universitaria de los años sesenta y setenta, base social de los triunfadores de la transición. El pianista ha perdido la guerra civil, pero también ha perdido la transición rodeado de una joven sociedad emergente y pragmática, molesta por el peso de una memoria histórica como la española, tan dramática” (25). La novela responde así al momento histórico en que fue escrita, lanzando un aviso frente al olvido y la pérdida de ideales en que a ojos del escritor se estaba traduciendo el restablecimiento de la democracia en España con la llegada al poder de una generación de izquierda demasiado predispuesta a abandonar su pasado de resistencia antifranquista a cambio de una cómoda recolocación en la socialdemocracia. Frente al discurso triunfalista oficial y la desmemoria generalizada, con su novela Vázquez Montalbán propone un acto de justicia histórica al reivindicar la memoria de aquellos que sí lucharon por un mundo mejor frente a las circunstancias.

El riguroso estudio de José Colmeiro que acompaña ahora la reedición de Cátedra sirve de manera excepcional a esta tarea restituidora. Las innumerables notas que glosan el texto ayudan a recordar fechas, lugares, acontecimientos históricos, personajes o partidos políticos, pero también infinidad de referencias culturales tanto populares como de la más alta cultura, de novelas, películas o canciones por ejemplo, de nombres de personajes ficticios o famosos de la época, de artistas, actores y directores de cine, escritores y compositores, o bien nombres de platos de comida tradicionales, de prendas de vestir desusadas o de locales de ocio y encuentro antiguos, referencias estas que hoy en muchos casos

han desaparecido ya o que resultan prácticamente desconocidas para el gran público, pero con las que Vázquez Montalbán, sirviéndose de la técnica vanguardista del collage que tanto apreciaba, trató de restituir la memoria histórica y cultural de toda una época. Además del ingente trabajo de documentación y notas, la edición de Colmeiro viene introducida asimismo por un excelente estudio sobre los aspectos centrales de la obra montalbaniana y en el que destaca el análisis de la génesis que dio lugar a la novela y de sus nexos intertextuales con otras obras del autor, con lo que vemos cómo el creador enormemente prolífico que fue Manuel Vázquez Montalbán también regresaba a menudo sobre los mismos textos y planteamientos.

En suma, la reedición de *El pianista* nos devuelve hoy a la memoria el recuerdo de un autor que fue la conciencia crítica de toda una época y cuya obra supuso el compromiso con unas convicciones ideológicas y con la recuperación de la memoria histórica. En un momento como el actual parece necesario más que nunca volver a ella para tratar de entender mejor nuestro presente y poder decidir con responsabilidad cuál ha de ser nuestro futuro.

Santiago Bertrán (University of Ediburgh)

**Tyras, Georges, introducción y edición de *Obra narrativa: Escritos subnormales, Novelas de la memoria y Novelas del desencanto* de Manuel Vázquez Montalbán. 3 volúmenes, Barcelona: Galaxia Gutenberg 2013, 2015, 2017. ISBN 9788415863366, 9788415863380, 9788467045949.**

La narrativa completa del inclasificable escritor Manuel Vázquez Montalbán, con excepción de las 23 novelas policíacas de la serie Carvalho y los relatos que ya se han publicado en 2011, bajo los títulos *Cuentos blancos* y *Cuentos negros*, ha sido editada e introducida por Georges Tyras, para ser bella y finamente publicada en tres volúmenes por Galaxia Gutenberg, Espasa y Círculo de Lectores.

Los volúmenes se subdividen de la siguiente forma: Escritos subnormales (1969-1987), en el que se recopila *Recordando a Dardé*, *Manifiesto subnormal*, *Yo maté a Kennedy*, *Guillermotta en el país de las Guillermotas*, *Cuestiones marxistas*, *Happy End*, *La vida privada del doctor*



*Betriu y Pigmalión y otros relatos*. La importancia de este volumen es múltiple y siempre radical. Baste mencionar la permanencia, tensa y productiva, de *El manifiesto*... en toda la obra de Vázquez Montalbán; la reinscripción de la sátira, la picaresca y la bufonería en una obra que trabaja como una revista musical o como enloquecido programa de televisión, el caso de *Guillermotta*; o el alto grado de experimentación de esta época, desde el permanente trabajo de la relación entre realidad y ficción que enmarca todas las *Cuestiones marxistas*, hasta, como lo señala Tyras, el punto de bisagra que cumple *Yo maté a Kennedy*. A partir de este relato, por sólo detenerme en un ejemplo, se privilegia la narrativa cotidiana y temporal que dará paso a la creación –profundamente fundada en el paso de Montalbán por la prisión– de toda la serie de novelas de Pepe Carvalho y sus desechados compañeros de Estado, en la transición post-franquista.

Si la “escritura subnormal”, fruto de la permanencia absurda y brutal de un régimen fascista después de la Segunda Guerra Mundial, responde a ese estado de “normalidad” precaria, deprimida y reprimida que padece la España franquista, lo que acontece al final de esta subnormalidad, sostiene Montalbán, debe narrarse desde otra coordenada. Ya no desde la experimentación radical sino desde la narrativa cotidiana del capitalismo, la configuración violenta del estado y el desmoronamiento de la nación que, como se dijo repetidamente en el siglo XX, puede ser observada de manera privilegiada a través del relato criminal y policíaco. Finalmente, la historia del capitalismo es la historia del crimen y del hurto; para ser impugnada no se debe relatar su supuesta saga ética, universal y progresista, sino su decurso político violento de cada día; sólo así se generan los lugares de comprensión de nuestra vida dañada.

El segundo volumen se intitula *Novelas de la memoria (1985-1990)* y contiene cuatro obras posteriores al trabajo narrativo del género negro y policíaco que tan exitosamente lleva a cabo Vázquez Montalbán. Se trata de *El pianista*, *Los alegres muchachos de Atzavara*, *Cuarteto* y una de las obras maestras de la literatura en español en el siglo XX: *Galíndez*. Para entrever el valor de estas obras, es bueno recordar algo que refiere Tyras en la “Introducción” al segundo volumen. Ahí dice Montalbán: “Creo que la serie de Carvalho refleja mi aprendizaje de la escritura de la novela en el sentido convencional de la palabra, y de una novela que va mejorando progresivamente. Sólo cuando estoy seguro de que puedo

hacerlo, me enfrento con *El pianista*, *Los alegres muchachos de Atzavara* y las demás”.

Tyras, acompañado en las presentaciones de diversos y diversas especialistas sobre la obra de Montalbán –como Mari Paz Balibrea, José Colmeiro, Agnès Delage, Catherine d’Humières, Francesc Salgado y José V. Saval- anota la clave de lectura de todas estas obras previas al derrumbamiento del bloque socialista. Se trata de una “concepción hermenéutica de la escritura”, en la que el relato no está dado, dominado o en dependencia del ojo privado y privativo del detective, sino que “el relato progresa conforme va progresando la investigación de la que es soporte”, escribe Tyras. Si la literatura policiaca y detectivesca es, a la vez que una indagación sobre el capital, una batalla entre el lector y el autor, que muestra la urgencia por descifrar y consumir, (finalmente una batalla que muestra la guerra interna de cada cosa al devenir, como decía Marx, un jeroglífico mercantil) la literatura posterior de Vázquez Montalbán ya es algo diferente. Es, vuelve a señalar Tyras, un montaje y *collage* entre la novela periodística y la novela tradicional. Aquí la lectora o el lector ya no lucha contra el autor, sino que lo acompaña y suma, en la lejanía y la distancia de la simultaneidad mercantil del mundo, relatos de su tradición e información periodística de su propio entorno. Por esto es tan importante la activación de esos mecanismos del montaje cinético que tanto importaban a Walter Benjamin, la cita y la metabolización del documento. Si todo documento de cultura es un documento de barbarie, es importante el relato de esa transformación de lo escrito en lo barbárico y lo degradante. Así trabajan las tres primeras novelas, hasta que el autor escribe Galíndez, obra en la que se muestra la subsunción plena y obtusa de nuestras experiencias en el mundo del capital.

Jesús de Galíndez militó en todos los bandos imaginables hasta que el régimen de Trujillo, en complicidad con los servicios secretos americanos, para los que él también había trabajado, lo secuestra y asesina, en el Santo Domingo de 1956. En la novela, una estudiante norteamericana, Muriel, realiza una investigación histórica para saber qué sucedió con el español. Ahí hay una frase de Muriel que bien puede sintetizar la situación de los años noventa del siglo pasado: “no quiero saber toda la verdad... sólo quiero saber una verdad”.

Tyras acierta al señalar cuál es la conclusión de esta impresionante obra, pues finalmente Muriel es asesinada, igual que, en la vida real, el

viejo antifranquista que colabora con los norteamericanos: “La diferencia que instaura Galíndez con respecto a las novelas anteriores, es que este proyecto se presenta como irrealizable, cuando no como un proyecto de consecuencias letales”. Bien puede ser ésta la gran conclusión de la narrativa de Vázquez Montalbán, del relato que empieza con el franquismo y la Segunda Guerra Mundial y que termina en el año 1990: investigar el despliegue del capital es un hecho irrealizable o letal.

Finalmente, el tercer volumen no podría tener otro nombre que *Novelas del desencanto (1992-2003)*. Ahí se compilan la *Autobiografía del general Franco*, *El estrangulador*, *O César o nada* y *Erec y Enide*, cuatro metatextos donde el tema central es la literatura sobre la literatura para, desde ese lugar ya plenamente ficcional, esto es, una realidad total de segundo orden, como la que nos han destinado las redes sociales, intentar desentrañar cuatro problemas. En primer lugar, la fijación polémica y en pugna del legado de un criminal que, como sostiene Tyras, sostiene su régimen en tres pilares –“el ejército para controlar el país, el fascismo de la falange como cimiento ideológico, la omnipotencia de la Iglesia que imponía un esquema social fundado en la familia patriarcal católica”. En segundo lugar, el papel de la perversión humana en una situación donde las comunidades se han desfondado y sólo queda el hecho urbano como el catalizador y freno, azaroso, de nuestra socialidad, éste es el caso de *El estrangulador*. Posteriormente, la formación de un estado violento que sólo se rige por lo que las y los marxistas llaman la forma dineraria o crediticia, forma que domina e interviene todo, como ya lo había visto el Maquiavelo real y el Maquiavelo de *O César o nada*. Finalmente, en cuarto lugar, el último libro de Vázquez Montalbán, *Erec y Enide*, trata sobre un hecho barroco: la narración de la vida como una repetición permanente de un hecho literario.

Manuel Vázquez Montalbán escribió que si pudiera darle un título a toda su obra sin duda la llamaría Crónica del desencanto. Paradójicamente, este desencanto pasa por una vida honesta, profunda, poderosa y creativa. Como él lo señala en un poema temprano sobre el *Erec y Enide* de Chrétien de Troyes: “triste riesgo el ser más que nadie/ incluso para el amor”.

Carlos Oliva Mendoza (UNAM)